

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

OFICINA DEL GOBERNADOR

LA FORTALEZA, SAN JUAN



MENSAJE DEL GOBERNADOR DE PUERTO RICO,
RAFAEL HERNANDEZ COLON, EN OCASION DE
LA CEREMONIA DE EXHALTACION AL PABELLON
DE LA FAMA DEL DEPORTE PUERTORRIQUEÑO
HOTEL EL SAN JUAN-7 DE OCTUBRE

Mis queridos compatriotas y amigos, muy buenos días.

Primeramente deseo agradecerles la oportunidad que me brindan de compartir con ustedes durante este acto. Me satisface sobremanera tomar parte en una actividad tan representativa de lo que significa para Puerto Rico el ejercicio de la mente y el esfuerzo físico en ese maravilloso mundo que llamamos deporte. La instalación de nuevos miembros en el Pabellón de la Fama del Deporte Puertorriqueño, no sólo constituye un merecido reconocimiento a un selecto grupo de distinguidos compatriotas, sino también una magnífica oportunidad de emulación mutua y de solidaridad humana.

En el deporte, se produce uno de los fenómenos más simpáticos de nuestra vida de pueblo: las diferencias de criterio, lejos de desunirnos, propician el acercamiento entre los fanáticos de distintos bandos. A las discusiones apasionadas, en que las ideas encontradas se muestran intran-
sigentes y dogmáticas, sigue el reposo sereno y la reflexión de que, aunque se milite en campos opuestos, todos tienen el mismo denominador común: el amor por una misma causa, el amor al deporte, que es lo mismo que

decir amor a Puerto Rico. En un mundo en que el hombre aparece cada vez más esclavizado por la competencia y el egoísmo, por la propaganda y los "slogans", el deporte sigue imperando como singular ejemplo de liberación de las trabas que mezquinamente nos separan a unos de otros. En efecto, el deporte se caracteriza por el hecho de que los competidores son al mismo tiempo adversarios y amigos, y esto los hace más nobles, más humanos y más libres.

Muchos han sido - y continúan siendo - los compatriotas que han contribuido al engrandecimiento de nuestro país por medio de sus destacadas ejecutorias en el deporte. El país se sintió en deuda con ellos, y como respuesta se creó el Pabellón de la Fama. El Pabellón de la Fama, como institución, tiene la misión de rescatar del olvido los valores deportivos que merecen recordarse. Un gran número de las glorias del deporte puertorriqueño figura en el mismo para estímulo e imitación de nuestras generaciones más jóvenes.

DOBLE FUNCION DEL DEPORTE

A mi juicio, el deporte tiene una doble función que lo destaca entre las demás actividades humanas. En primer lugar, el deporte contribuye a dar a conocer a un país y a estrechar los lazos internacionales. Es, por decirlo así, un agente diplomático con rasgos muy propios. En segundo lugar, el deporte es - y puede serlo en mayor grado - un recurso de inestimable valor para mejorar la calidad de la juventud de un pueblo. El deporte es uno de los elementos que más contribuye al desarrollo personal, social y físico de la

juventud. El deporte es el mejor recurso con que contamos para prevenir y combatir los males anti-sociales que nos aquejan.

El deporte, desde luego, significa cosas diferentes para las distintas gentes. La competencia en destrezas, la fortaleza y la perseverancia han ocupado siempre un lugar importante en todas las culturas, ya sea como rito, juego o festividad. Puerto Rico, como pueblo, no ha sido diferente. Como sabemos, antes de que Cristóbal Colón llegara a nuestras playas, los nativos de Borinquen tenían un tipo de juego de pelota que bien podemos considerarlo como un deporte. Ustedes conocen el campo de juego que nuestros antepasados nos dejaron en Caguana, en las alturas de las montañas de Utuado. También, durante nuestra vinculación a España, tuvimos deporte organizado.

IMPORTANCIA DEL DEPORTE

Es curioso y esperanzador cómo en nuestro mundo de hoy y pese a los azarosos tiempos que vivimos, el deporte sigue siendo uno de los fenómenos de mayor impacto mundial. El deporte permea todas las culturas. Se desarrolla en todos los pueblos, independientemente de sus sistemas de gobierno, su origen cultural, su sentido religioso o su concepto de valores. Estuvo muy acertado quien definió el deporte como "la religión de todos". El deporte es también la fuerza aglutinadora, el agente catalítico que a manera de llave maestra, abre todas las puertas.

Ustedes recordarán, cómo se ha señalado al deporte como muestra inequívoca de la supremacía del gobierno democrático sobre otros sistemas.

En el pasado también, las dictaduras de derecha quisieron igualmente utilizar el deporte para exhibir una superioridad inexistente. Asimismo, hay países que pretenden vender las ideas de la extrema izquierda mediante la utilización de equipos nacionales que son sostenidos con el fin primordial de obtener triunfos deslumbrantes en las competencias internacionales.

Los hechos nos demuestran que cuando han sido ciertas cualesquiera de esas posiciones, los triunfos, en la gran mayoría de los casos, son acreditados a factores ajenos al deporte mismo. Es evidente que eso no es fomentar el deporte en beneficio de un pueblo, sino prostituirlo a los intereses de una ideología.

El éxito del deporte en un país lo constituye, en primera instancia, la amplitud de la base que lo practica. Cuando el deporte se practica a temprana edad y en gran escala, es decir, no como un privilegio de unos pocos, existe una mayor probabilidad de descubrir y lograr un mayor número de deportistas que alcancen el estrellato.

Otro factor de suma importancia en el deporte es el grado de perfeccionamiento técnico con que se practica. Hoy la práctica del deporte, así como las demás actividades humanas, debe estar al día en cuanto a los avances técnicos y tácticos del mismo. Podemos afirmar que el deporte moderno es no sólo juego, sino también ciencia. Aquéllos países que cuentan con la oportunidad de disfrutar de ese continuo avance técnico tienen mayores oportunidades de competir con éxito.

EL DEPORTE PUERTORRIQUEÑO

La gran participación con que contamos en el juego de béisbol en Puerto Rico y la calidad técnica con que se practica, explican la proliferación de nuestros peloteros estrellas en el béisbol norteamericano. Entre éstos, tengo que destacar a nuestro siempre querido y recordado Roberto Clemente. Por otra parte, la depurada calidad técnica de nuestro baloncesto explica el que hoy el baloncesto puertorriqueño sea considerado como uno de los mejores del mundo. Así lo demuestra nuestro sensacional triunfo en el Campeonato Centroamericano y del Caribe disputado recientemente.

La presente administración que me honro en dirigir, quisiera disponer de los recursos necesarios para dar a cada uno de nuestras principales necesidades la atención que merecen. Si les puedo asegurar que la recreación es considerada como una de esas primeras necesidades. Desafortunadamente, no contamos con recursos ilimitados, ni siquiera contamos con recursos suficientes para atender como quisiéramos estas necesidades. En consecuencia, debemos desarrollar los métodos más efectivos, para atenderlas dentro del marco de los recursos que disponemos. Considero que una de las formas más efectivas de superar esta escasez de recursos es estimulando la contribución ciudadana. Es mi firme convencimiento que los esfuerzos de sólo el Gobierno no son suficientes. En la vida deportiva de Puerto Rico tenemos una larga tradición de participación espontánea de la comunidad. Es dentro del marco de esta tradición que las instituciones privadas deben hoy colaborar más en el establecimiento y mejor uso de nuestras facilidades recreativas. Nuestra

administración está haciendo los acercamientos pertinentes en este sentido y se me informa que la acogida ha sido muy favorable. Confío en que para un futuro no tan lejano, Puerto Rico habrá demostrado una vez más - y esta vez en el deporte - su enorme capacidad para superar las dificultades económicas: los puertorriqueños tenemos limitaciones para disponer de recursos económicos, pero a los puertorriqueños nos sobra imaginación y corazón para cumplir con nuestros propósitos.

LOS JUEGOS PANAMERICANOS

Con relación a los Juegos Panamericanos, deseo hacerles algunos planteamientos.

Los puertorriqueños hemos aceptado una responsabilidad que, si bien tuvo su origen en la labor intensa y meritoria de unos deportistas que integraban el Comité Olímpico de Puerto Rico, trasciende hoy esa primera etapa y se convierte en responsabilidad de todos los puertorriqueños.

La planificación, organización y celebración de los Juegos Panamericanos, nos compromete y compete a todos los puertorriqueños.

Como Gobernador me preocupa el fiel cumplimiento del compromiso que hemos contraído, pero me preocupa más aún, el que lo hagamos con toda la eficiencia de que seamos capaces y sobre todo, con la dignidad que como pueblo nos ha caracterizado a través de nuestro historial deportivo.

Por mi parte, y dentro de la estructura de nuestro gobierno, me comprometo a explorar todos los medios disponibles para asegurarme de que de acuerdo a los principios que nos hemos trazado, realicemos esta empresa con el éxito que todos deseamos.

Los Juegos Panamericanos son una grave responsabilidad para el pueblo puertorriqueño. Tengo la seguridad de que con una organización adecuada y el apoyo decidido de todos los hijos de esta tierra, la descargaremos a entera satisfacción de propios y extraños.

Deseo terminar estas breves palabras dando la bienvenida a los deportistas, presentes y ausentes, que hoy hacen su entrada en el Pabellón de la Fama del Deporte Puertorriqueño y saludando a los que ya antes tuvieron el privilegio de ingresar en él. Por último, permítanme parafrasear las inmortales palabras que el Amirante Nelson pronunciara la víspera de la Batalla de Trafalgar:

"Puerto Rico espera que todos los puertorriqueños cumplamos con nuestro deber".

Muchas gracias.